

Las prendas que están repoblando los páramos colombianos

Escrito por Verónica Camacho y Aura Riaño.

Fotos por Aura Riaño



Una Chiva por el Mundo, la marca que comenzó viajando por el territorio nacional y ahora se dedica a preservar nuestros ecosistemas por medio de la moda.

U

na Chiva por el Mundo es una marca colombiana que confecciona con telas provenientes de botellas de plástico recicladas; sus diseños están inspirados en la biodiversidad de los páramos en Colombia y por cada prenda se siembra un frailejón apoyando la preservación de este ecosistema como una de las fuentes hídricas más importante en el país. **Johana Calderón y Luis Castellanos** son los dueños de Una Chiva por el Mundo, una pareja residente de la ciudad de Bogotá, amantes de los viajes y la aventura, que emprendieron un recorrido en moto por Colombia con el fin de compartir por medio de redes sociales sus experiencias y tips en cada emocionante destino. Durante sus viajes buscaban un icono que los diferenciase de los demás blogueros de viajes y allí llegó la chiva, una pequeña chiva de cerámica llena de color que representa este medio de transporte tradicional en Colombia, convirtiéndose así en la marca de agua de sus viajes los cuales se pueden apreciar en su Instagram. Uno de los destinos que marcó un principio para ellos fue la Laguna de Tota en Boyacá; Johana describe que sintieron cierta atracción a este lugar, un paisaje maravilloso y despejado donde lograban apreciar la naturaleza que en aquel momento

los rodeaba, de alguna manera haber llegado allá los hizo sentir más vivos que nunca. Al crecer su hijo empezaron a viajar en familia, viajaron juntos al pacífico y empezaron realizando algunos souvenirs inspirados en los lugares que visitaban; sin embargo, estos no tuvieron buen recibimiento del público, fue por ello por lo que empezaron a viajar de nuevo, pero esta vez con el propósito de generar un valor para estos ecosistemas que visitaban. Y así llegaron al hogar de los frailejones que hoy en día plantan en Una Chiva por el Mundo, El Páramo De Ocetá en el municipio de Monguí. Allí conocieron a quienes llaman "los guardianes del páramo" Angelita y Don Moisés, miembros fundadores de "Moisua de Ocetá", la Organización que junto a "Cumbres Blancas" son los encargados del proceso de siembra y reproducción de los frailejones. Estos frailejones empiezan su vida en el invernadero creado por Don Moisés y Angelita, bajo un sinnúmero de condiciones especiales crecen los pequeños brotes; luego estos pequeños son

sembrados cuidadosamente por "los guardianes del páramo" y bautizados por quién adopta al frailejón, de estos la mayoría son de la especie de frailejón amarillo, sin embargo, en el páramo de Ocetá también existe población de frailejones plateados, entre otras especies de plantas endémicas de la zona. Una vez teniendo la causa por la cual iban a apoyar empezaron con el proceso de producción, diseño y venta; buscaban que el producto tuviese un gran propósito y el menor impacto posible, y aunque ninguno de los dos estudió moda empezaron este proceso de emprender, encontraron el proveedor que respondía a todas sus necesidades. Juntos le dieron vida a la primera colección de Una Chiva por el Mundo, una línea de buses y camisetas con estampados 100% originales diseñados por Luis. Cada estampado es la abstracción y reconceptualización de una planta perteneciente al páramo, como lo es el lupino, una planta endémica de la zona que prepara la tierra para que sea óptima y solo permite ser polinizada por un solo tipo de abeja; de esta relación entre el lupino y el abeja nació uno de los diseños de la nueva colección.

La última plantación la realizaron en la Laguna de Sisconsi, con la cual ya llevan alrededor de 20 a 30 frailejones sembrados por Una Chiva por el Mundo; en el futuro planean extenderse a más iniciativas ambientales y seguir aportando a ellas por medio de las prendas, inspirándose en cada causa y ecosistema en el que trabajan para seguir generando valor y preservando las maravillas naturales que ofrece Colombia.

